

Educación, Actividad y Empleo en las Comunidades Autónomas Españolas

**Rosario Martínez, José-Ginés Mora y
Luis Vila**

Universidad de Valencia.

O. INTRODUCCION.

La formulación de la teoría del capital humano (Shultz, 1963) impulsó el análisis económico de la educación en dos aspectos principales: desde el punto de vista social, la educación ha recibido una especial atención por los economistas como una condición *sine qua non* para el desarrollo económico; desde el punto de vista individual, la educación es considerada como un modo efectivo de incrementar la productividad del individuo, por lo que, en consecuencia, éste recibe ingresos superiores, encuentra más fácilmente empleo y tiene mayores posibilidades de mantenerlo.

A pesar de que algunas de las ventajas económicas que la educación proporciona a los individuos han sido muy matizadas (Thurow, 1975, Bowles y Gintis, 1976; Blaug, 1976; Gordon, Edwards y Reich, 1982), no parece discutible que la educación es una herramienta básica, tanto para posibilitar la adaptación de la mano de obra a un mundo laboral tecnológicamente cambiante, como para desarrollar esa tecnología y adoptar sistemas de organización productiva más eficientes. En estos momentos, como consecuencia de las necesidades de formación de mano de obra capacitada para el uso de nuevas tecnologías y de nuevas formas de producción, se está dando en los países desarrollados un renovado interés por la educación. Tanto la educación como las tecnologías avanzadas se han convertido en estrategias centrales de la expansión económica y de la elevación de la productividad.

Por otra parte, en momentos de creciente competencia internacional, en la que nuevos países industriales emergen, la única solución razonable

que tienen los países más desarrollados para mantener su nivel de competitividad sin deteriorar sus condiciones socio-laborales es mediante la mejora de la productividad, unida al desarrollo tecnológico (Levin y Rumberger, 1989). La educación, como elemento imprescindible para el aumento de la productividad, es en estos momentos una de las piezas claves para afrontar un futuro de crecimiento económico, desarrollo tecnológico y equilibrio social.

Las Comunidades Autónomas españolas (CA) afrontan también esta situación en la que la competitividad y la productividad del entramado económico son, sin duda, un problema central. A las razones citadas anteriormente, que son comunes a los países desarrollados, hay que añadir en el caso español la actual situación de apertura de su economía al mercado europeo. En estos momentos, es especialmente relevante conocer cual es el potencial de recursos humanos en las CA, cuantitativa y cualitativamente, y analizar como se adaptan estos recursos humanos formados al mercado laboral.

Un primer efecto de la educación sobre el comportamiento de los individuos en el mercado laboral es su influencia en la decisión de incorporarse o no a este mercado. En el caso de decidir incorporarse al mundo laboral, el nivel educativo alcanzado por el individuo actúa decisivamente en sus posibilidades frente al empleo. El conseguir o no un puesto de trabajo, así como la tipología de éste, son aspectos en los que la educación interviene de forma incuestionable.

Los anteriores aspectos serán analizados en este artículo para el caso de las CA, presentando una visión general de las principales características de sus recursos humanos en relación con el mercado laboral. En primer lugar, se consideran los niveles educativos del conjunto de la población, para pasar en segundo término a analizar la actividad laboral en relación con las características educativas. En tercer término, se analiza, desde el mismo punto de vista educativo, la población ocupada en relación con los sectores productivos.

La parte esencial de la información cuantitativa utilizada para este estudio se ha obtenido de la explotación estadística de los datos originales de la Encuesta de Población Activa correspondiente al 2.º trimestre de 1991. Aunque el número de registros de la EPA es suficientemente amplio, para ciertas clasificaciones el tamaño es estadísticamente insuficiente, por lo que ha habido que hacer agregaciones de niveles educativos u omitir algún resultado.

1. ANALISIS DE LOS NIVELES EDUCATIVOS REGIONALES.

1.1. *Marco Internacional.*

Antes de analizar el nivel de formación de los recursos humanos de las CA es previo conocer la posición española en el contexto internacional. Esta información proporciona un marco de referencia que permite establecer, por comparación, los objetivos de formación que deberían marcarse las CA para aproximarse a los niveles educativos de los países más desarrollados.

Dos fuentes de información distintas permiten obtener conclusiones. La primera es un informe (UNDP, 1992) que ofrece datos para 1990 sobre el número medio de años de escolarización de la población mayor de 25 años en varios países. Como se puede apreciar (Tabla 1) la media española era de 6,8 años, frente a 12,3 de USA, 10,7 de Japón, 11,6 de Francia, 11,1 de Alemania, 7,3 de Italia, 6,9 de Grecia. La media de los países de la OCDE era de 10,9 y la de los de la CE de 9,8. Sólo Portugal, de entre los países de la CE, tiene unos niveles medios de escolarización por debajo de los españoles.

La segunda fuente de información es la reciente publicación de la OCDE sobre indicadores educativos de sus países miembros (OCDE, 1992). Esta publicación presenta datos comparativos para 1989 de los porcentajes de población, entre 25 y 64 años, por niveles educativos. Se puede observar (Tabla 2) el déficit educativo que separa a España de los países de la OCDE. La tasa de población con estudios secundarios completos se sitúa en estos países en torno al 40% frente al 21% español. La proporción de universitarios varía bastante de unos países a otros, pero se sitúa (para los países más de nuestro entorno) entre el 14% y el 20%, doble o triple del porcentaje español. Nótese que tres países con una formación profesional muy desarrollada (Alemania, Austria y Dinamarca) tienen índices de universitarios algo más bajos que el resto, junto con un gran porcentaje de titulados en secundaria. Aún así, con la excepción de Austria, tienen porcentajes de universitarios que duplican los españoles.

Como ha sido demostrado repetidas veces, existe una relación estrecha entre nivel de desarrollo económico y nivel educativo de los países.

Para contrastarlo se ha calculado, para los países de la OCDE, la relación existente entre la proporción de población con estudios secundarios y superiores (datos obtenidos de la Tabla 2) y el PIB per cápita estandarizado por el poder adquisitivo. El coeficiente de correlación obtenido es del 0,86, un valor sin duda apreciable. Aunque es difícil establecer la dirección de causalidad en esta relación mutua entre educación y desarrollo, es razonable pensar que la educación actúa fundamentalmente como una impulsora del desarrollo económico, mientras que, por otro lado, este mismo desarrollo genera un mayor consumo de bienes como la educación.

1.2. Niveles Educativos Regionales.

El sistema educativo español ha sido estructuralmente uniforme hasta hace muy poco. A pesar de la estructura actual, parcialmente diferenciada por CA, las diferencias no son demasiado significativas y, en cualquier caso, llevan poco tiempo actuando. Dado que los fenómenos educativos son de evolución lenta, los resultados del análisis que aquí se presenta han de ser tomados en una perspectiva amplia, como corresponde a fenómenos sociales y económicos a largo plazo, y no pueden interpretarse desde ópticas sociales o políticas recientes.

Para el análisis de los niveles educativos regionales se han considerado tres indicadores. El primero de ellos es el porcentaje de población (entre 16 y 65 años) que ha alcanzado un determinado nivel educativo y que no está estudiando. Por su mayor interés para este estudio, sólo se han tenido en cuenta cinco niveles educativos: el inferior, constituido por los analfabetos funcionales (resultado de agregar analfabetos y sin estudios); los dos que propiamente se pueden considerar medios, el Bachillerato Superior (BS) y la Formación Profesional de Segundo Grado (FP2)¹; y los estudios universitarios de ciclo corto (UCC) y de ciclo largo (UCL). En la Tabla 3 se presentan datos sobre estos porcentajes para cada CA. Se han establecido, para cada nivel educativo, tres grupos de CA: uno central en torno a la media (los que difieren de la media menos de una desviación típica) y dos extremos, inferior y superior.

1. Una gran mayoría de los estudiantes de FP 1 no han acabado la EGB satisfactoriamente, por lo que, globalmente considerados, los dos cursos de FP 1 sólo representan un modo de complementar la formación básica, por lo que se ha preferido no considerarlos dentro de los estudios secundarios.

En el caso del analfabetismo funcional existen diferencias muy marcadas entre los tres grupos de CA. En un extremo están las CA que tienen un alto índice de analfabetismo (las cuatro de la mitad sur de la España peninsular: Murcia, Extremadura, Andalucía y Castilla-La Mancha); un segundo grupo de CA tienen un nivel de analfabetismo intermedio, aunque por encima de la media española (grupo formado por las CA "laterales" de la mitad norte de España y las islas: Canarias, Cataluña, Galicia, Comunidad Valenciana y Baleares); y un tercer grupo, claramente diferenciado de los anteriores, con un bajo nivel de analfabetismo, que está constituido por el resto de CA (el centro-norte de España). Un hecho muy significativo es que un mapa del analfabetismo español realizado con datos de más de un siglo (el basado en el Censo de Población de 1887) no difiere substancialmente del presente (Vilanova y Moreno, 1990). Las diferencias en el nivel de analfabetismo entre las CA, y su persistencia en el tiempo, son muy marcadas y de explicación sin duda compleja. El analfabetismo es el resultado de múltiples factores, que pueden manifestarse con intensidades distintas en cada región. Algunos factores implicados son: la estructura económica, la oferta escolar, la demografía, la fisiografía, la historia, las características culturales, los valores ideológicos, etc. Posiblemente para cada CA sea factible encontrar una explicación específica que combinaría de distintos modos todos o algunos de estos factores enunciados.

En los niveles educativos medios (BS y FP2) se observa una situación no demasiado diferente a la del analfabetismo. Sin embargo, es de destacar que la dispersión entre CA es mucho menor en estos niveles, siendo todavía menor para FP2 que para BS. Las cuatro CA del sur peninsular siguen ocupando las posiciones inferiores en estos niveles secundarios, aunque muy próxima a ellas se sitúa la Comunidad Valenciana. Otras CA, como Baleares o Galicia, aunque tienen bajos niveles en FP2, lo compensan con un nivel medio en BS. Cataluña mejora sensiblemente la baja posición que ocupaba en el caso del analfabetismo, pasando ahora a posiciones altas en los dos niveles secundarios. Se aprecia también, muy destacadamente, la preponderancia del BS en Madrid y la de la FP2 en el País Vasco y Navarra, fruto posiblemente de distintos objetivos laborales de la población en estas dos áreas, la primera con una fuerte tradición funcional y de servicios, la segunda con mayor preponderancia del sector industrial.

En los niveles universitarios se da una situación muy semejante a la anterior en las posiciones inferiores, destacando el bajo porcentaje de UCC

en la Comunidad Valenciana. En el otro extremo, destaca el alto porcentaje de universitarios en Madrid (dominantemente UCL), de Aragón (en especial de UCC) y de Navarra y el País Vasco (en ambos tipos).

Un segundo indicador que se ha considerado para valorar la formación de los recursos humanos en las CA es la media de años de escolarización de la población que no está estudiando. Los resultados de esta estimación se presentan en la primera columna de la Tabla 4 para el total de la población y en la primera y cuarta de la Tabla 5 para los varones y mujeres menores de 30 años. Utilizando el mismo criterio anterior de diferenciar en tres segmentos se encuentra un grupo inferior constituido por las CA del surcentro peninsular, un grupo superior formado por Navarra, País Vasco, Madrid y Cantabria y un grupo intermedio constituido por el resto de CA.

Las tendencias más recientes en la evolución de este indicador educativo se pueden apreciar observando los años medios de escolarización para menores de 30 años. El primer hecho destacable es el aumento importante de los niveles medios de escolarización de la población en todas las CA. Otro rasgo muy llamativo es que los años medios de escolarización de las mujeres menores de 30 años son superiores a las de los varones del mismo grupo de edad en todas las CA². En el caso más extremo, el de Extremadura, las mujeres jóvenes casi aventajan en un año de escolarización a los varones jóvenes. Se aprecia también que dos CA de entre las peor situadas globalmente, Canarias y Andalucía, empeoran sus posiciones relativas. Las posiciones más aventajadas, también para el caso de los jóvenes, las siguen manteniendo las mismas tres CA (País Vasco, Navarra y Madrid).

Observando los incrementos en años de escolarización entre los mayores y menores de 30 años (Tabla 6) se aprecia que la escolarización media de la población española menor de 30 años es tres años más alta que la de la población mayor de 30 años. Este aumento se ha producido en todas las CA, variando desde los 2,4 años en la Rioja hasta los 3,8 años de Castilla-La Mancha. Si se observan los incrementos relativos, se aprecia claramente el esfuerzo de las CA situadas en las posiciones educativas inferiores, a pesar del cual, apenas acortan las distancias que las separan de las mejor situadas³.

2. En Cantabria los porcentajes son prácticamente iguales.

3. Obsérvese que la peor situada en el *ranking* general (Extremadura) aumenta sólo 0,3 años más que la que está mejor situada (Navarra), cuando la diferencia absoluta entre ambas es de 2,6 años.

Un tercer indicador educativo que se ha elaborado es el Índice de Estudios Medios y Superiores (IEMS). Este índice es una media ponderada de los porcentajes de población que tienen estudios medios (BS y FP2) y superiores⁴, y se puede considerar como un indicador sintético de los recursos formados de que dispone cada CA por encima de los niveles educativos básicos. Los valores obtenidos (Tabla 7) muestran unas diferencias entre CA importantes, ya que el valor más alto (el de Madrid) casi triplica el más bajo (el de Castilla-La Mancha). Esta importante dispersión entre CA se mantiene para el caso de las mujeres y de los menores de 30 años. También es de destacar que las diferencias entre los valores de este índice para los jóvenes y para la población total es menor para las CA con menos recursos educados⁵, lo que vuelve a poner de manifiesto una tendencia demasiado débil a la mejora relativa de estas CA. En los tres casos considerados (total de la población, mujeres y menores de 30 años), las últimas posiciones las ocupan, con notable persistencia, las cuatro CA del sur-centro peninsular, seguidas (por este orden) de la Comunidad Valenciana, Galicia, Canarias y Baleares. En el otro extremo, las posiciones superiores las ocupan sistemáticamente Madrid, País Vasco y Navarra.

Un análisis de correlaciones⁶ entre las magnitudes educativas tratadas en este apartado y algunas características económicas de las CA, permite extraer estas conclusiones:

- Existe una correlación importante entre BS y UCL, por un lado y entre FP2 y UCC por otro. Aunque entre todos los niveles existe una correlación significativa, es menor entre los dos niveles secundarios: mientras que estos dos niveles secundarios tienen cierto carácter sustitutorio, esto no sucede entre FP2 y estudios universitarios, ya que ambos crecen a la vez. Este resultado contradice una opinión habitual que presenta el desarrollo de la FP como un mecanismo para retraer la demanda de estudios universitarios.
- Los mayores niveles educativos, sea cual sea el nivel o indicador

4. Como ponderación se han utilizado los años de más que sobre la educación obligatoria representa cada uno de estos niveles educativos. El porcentaje simple de población que tiene estudios medios y superiores no difiere demasiado de este índice, pero en éste se valoran más los niveles educativos más altos.

5. Murcia aumenta en 2,0 puntos, frente a una mejora de 13,1 puntos en el País Vasco.

6. Para este cálculo, las magnitudes han sido ponderadas por el tamaño poblacional de cada CA.

utilizado, van unidos a mayores niveles de renta⁷, siendo especialmente destacado este efecto para BS y UCL.

- La importancia del sector industrial en la CA tiene una relación positiva importante sólo con los niveles de estudios de FP2 y UCC, así como con los años medios de escolarización. Por el contrario, la importancia del sector servicios⁸ se correlaciona con el nivel de BS y UCL.

1.3. *Desigualdad Regional.*

A la importante desigualdad en los niveles educativos entre CA, hay que unir un segundo tipo de desigualdad que es el que sufren los individuos como consecuencia de un reparto desigual de la educación entre la población dentro de cada CA. Sería deseable obtener un indicador de la desigualdad total a la que está sometido un individuo como consecuencia de la conjunción de estos dos efectos: la desigualdad del individuo en su propio entorno social (su CA, en este caso) y la desigualdad de su entorno, su propia CA respecto a otras.

Para medir la desigualdad interna dentro de cada CA se ha calculado el coeficiente de variación de la distribución de los niveles educativos ponderados por los años de escolarización de cada nivel. Estos coeficientes de variación se han calculado para el total de la población (segunda columna de la Tabla 4) y para los varones y mujeres menores de 30 años (segunda y quinta columna de la Tabla 5). El hecho más significativo que se aprecia es que las CA en posiciones educativas más bajas, tienen a su vez los mayores niveles de desigualdad interna. Este coeficiente de desigualdad interna está negativamente correlacionado con el nivel regional de renta y, especialmente, con el de industrialización. En el caso de los menores de 30 años se observa que los coeficientes de variación disminuyen sensiblemente en todas las CA, a la vez que disminuyen también las diferencias entre CA. Los resultados son semejantes para varones y mujeres.

Como indicador de desigualdad interregional se ha usado la diferencia entre los años medios de educación de cada CA con la situada en primera

7. Se ha utilizado como variable la RFD media de cada región.

8. Las variables utilizadas son los porcentajes del sector industrial y de servicios en el PIB regional.

posición⁹. Para agrupar ambos indicadores de desigualdad (la interna y la externa) se ha definido un Índice de Desigualdad Educativa Regional (IDER) como la suma ponderada de los dos indicadores¹⁰. Sus valores se presentan en la tercera columna de la Tabla 4. Dado que las CA con menores niveles de escolarización tienen mayores índices de desigualdad interna, la ordenación entre CA por nivel de escolarización es semejante a la que resulta de ordenar por el IDER, aunque para este indicador se incrementa el rango de la escala y las diferencias entre CA¹¹.

Los IDER para menores de 30 años (columnas tercera y sexta de la Tabla 5) son sensiblemente menores a los del conjunto de la población debido básicamente a la disminución de las diferencias intrarregionales. Destaca el empeoramiento relativo de Canarias, pero, en general, no se aprecian cambios sustanciales en las posiciones relativas entre CA. Las ordenaciones de las CA tampoco son sensiblemente diferentes para varones y mujeres, con la excepción de Cantabria que empeora para el caso de las mujeres.

Estos resultados muestran que, en cuanto a educación se refiere, las desigualdades internas entre CA y entre sexos están disminuyendo de un modo notable, mientras que las desigualdades interregionales siguen siendo importantes y apenas disminuyen. Este resultado contradice una opinión generalizada que tiende a valorar más las desigualdades sociales que las regionales. En educación, aunque ambas van parcialmente unidas, resultan ser más persistentes las segundas.

La desigualdad educativa de una CA afecta finalmente a los individuos que residen en ella, por lo que, para evaluar el efecto final de la desigualdad en las CA, parece razonable utilizar un indicador que tenga en cuenta

9. Este índice toma el valor 0 para la mejor situada de las CA, y el valor máximo para la peor situada. Con el objeto de hacer adimensional el indicador se ha dividido por el valor de la CA peor situada. Aunque otras definiciones alternativas son posibles y razonables, todas las ensayadas conducen a resultados, en cuanto a la ordenación de las CA, que apenas varían de la que finalmente se ha propuesto.
10. Como criterio para ponderar el peso de ambas desigualdades se ha utilizado el de valorarlas por igual para aquella con el índice de desigualdad externa mayor, y usando el mismo ponderador para el resto.
11. Así, por ejemplo, mientras que los años medios de escolarización son un 50% más en Navarra que en Extremadura, la desigualdad, medida por el IDER, es un 219% más alta en Extremadura que en Navarra.

la población de cada CA. Se ha elaborado un indicador simple (Índice de Perjuicio Educativo Regional: IPR) que contabiliza el IDER de cada CA y su población¹². Los valores obtenidos para este indicador (cuarta columna de la tabla 3) señalan como se reparte la desigualdad por CA. En primer lugar aparece Andalucía, pero a continuación están Cataluña, la Comunidad Valenciana y Galicia. Una interpretación de estos resultados podría ser esta: si hubiera que emprender un plan para eliminar la desigualdad educativa en España, habría que dedicar los recursos proporcionalmente a este índice, es decir, el 33,8% en Andalucía, el 11,6% en Cataluña, etc.

1.4. *Estudios en Curso.*

Un último aspecto de interés, para finalizar este panorama sobre los niveles educativos de las CA, es el análisis de la población que está siguiendo estudios. Esta información permite prever las tendencias futuras de existencias de recursos humanos formados en las CA. Se ha elaborado un Índice de Estudios en Curso (IEC) que estima un porcentaje de población que está siguiendo estudios, ponderando de modo distinto cada tipo¹³. Los valores para este índice se presentan en la Tabla 8. Un resultado destacado es la última posición que ocupa Baleares en los tres casos considerados y la primera de Castilla-León en dos de ellos. Por otro lado, las CA con menos recursos formados en la población total son también las que menos efectivos tienen en formación, lo que no permite ser optimistas respecto al futuro educativo de esas CA. Ninguna variable de tipo económico (incluyendo indicadores de desempleo) muestra una relación importante con este índice de individuos estudiando. Otro hecho destacable es que, sin ninguna excepción, los índices femeninos son notoriamente superiores a los masculinos.

2. ACTIVIDAD DE LOS RECURSOS HUMANOS FORMADOS.

Revisada la situación educativa en las CA, en esta segunda sección se analiza la actividad laboral de sus recursos formados. Este análisis se

12. Se ha multiplicado el IDER por el porcentaje de la población que cada CA representa en el total español, normalizando posteriormente.

13. Como en un caso anterior, se trata del porcentaje de personas estudiando corregido por una ponderación en la que se valoran más los estudios de más nivel.

referirá exclusivamente a los niveles educativos postobligatorios: BS, FP2 y universitarios. Esta reducción en el objeto del análisis se debe a que el objetivo perseguido es comprobar el comportamiento respecto al mercado laboral de los individuos con formación postobligatoria, ya que es a los que les afectan primordialmente las acciones de política educativa.

2.1. *Indicadores de Inactividad.*

Es bien conocido que la actividad laboral crece con el nivel educativo, especialmente para aquellos niveles educativos de más marcado carácter profesional como la FP2 o los universitarios (Martínez y Mora, 1993), pero parece interesante conocer los comportamientos colectivos de los distintos niveles educativos en las CA españolas en relación con la actividad.

Los porcentajes de población activa por CA para el conjunto de la población entre 16 y 65 años se presentan en la Tabla 9. Si se observa la última columna, referida al total de la población, se aprecia, como primer resultado destacable, que las CA con mayor índice de actividad son precisamente las que se sitúan en la zona intermedia respecto al nivel educativo (Balears, Cataluña, Comunidad Valenciana, Galicia, Canarias), a continuación se sitúan las que tienen niveles educativos más altos (con la inclusión también de Murcia), mientras que las tasas de inactividad más altas se dan en las CA con menor nivel educativo. Observando los datos para los diferentes niveles educativos, se aprecian las importantes diferencias regionales: en el caso del BS llega a haber más de 20 puntos de distancia entre las CA situadas en los extremos (42,8% en Navarra frente al 63,8% en Baleares). El caso de los UCL es el más homogéneo entre las CA, además de ser el grupo educativo con mayor tasa de actividad en todas ellas.

Un análisis de correlaciones entre las tasas de actividad por niveles educativos, las tasas de población educada y algunos indicadores económicos, permiten obtener conclusiones de interés.

1. A mayores niveles educativos, mayores índices de actividad en esos mismos niveles, aunque para los universitarios, especialmente UCL, el efecto es débil.
2. A mayores niveles de renta regional mayores tasas de actividad, para todos los niveles educativos, siendo máximo para los BS y mínimo para los UCL.
3. La importancia del sector industrial en las CA estimula la actividad

de los graduados de FP2, de los UCL, y de los UCC (por orden decreciente de importancia). Por contra, la importancia del sector servicios sólo es significativa sobre la actividad de los BS.

4. La importancia del sector público en las CA está negativamente correlacionado con la actividad para todos los niveles educativos, aunque más débilmente en el caso de los BS. Este es un resultado que es cuantitativamente rotundo, pero que resulta de explicación compleja.

Para obtener un índice sintético de la inactividad laboral de cada CA se ha elaborado el Índice de Inactividad de los Recursos Humanos formados (IIRH). Este índice es una media ponderada (por los años de duración de cada nivel de estudios) de los porcentajes de inactivos para cada nivel¹⁴. Los valores de este indicador se presentan en la Tabla 10. Destacan las grandes diferencias que se dan entre CA, especialmente en el caso de los menores de 30 años. Otro rasgo notorio es que las posiciones de las CA para los tres grupos considerados (general, femenino y menores de 30 años) no son muy diferentes, lo que nos indica una cierta constancia generacional y por sexos de las actitudes respecto a la actividad laboral. El análisis de correlaciones permite concluir que la renta, la importancia del sector industrial y el IEMS (negativamente y por orden decreciente de influencia) y la importancia del sector público (positivamente) son las variables que muestran una relación significativa con este índice de inactividad. Es decir, hay más inactivos cuanto mayor es el sector público, cuanto menor es el sector industrial, la renta y la misma población formada. El IEC, como era de esperar, muestra una pequeña correlación positiva con el indicador de inactividad, ya que parte de la inactividad es explicada porque parte de la población está siguiendo estudios.

2.2. *Indicadores de Desempleo.*

Al igual que sucede con la inactividad, es bien conocido que el desempleo disminuye con el nivel educativo del individuo, pero interesa aquí analizar este hecho desde el punto de vista regional, poniéndolo en relación con otras características educativas y económicas. Para ello se han

14. Este índice es semejante a la tasa de inactividad del grupo educativo considerado (universitario más BS y FP 2), pero corregido de modo que los inactivos con más estudios se ponderan más.

calculado las tasas de paro por niveles educativos¹⁵ que se presentan en la Tabla 11.

Un primer rasgo, muy significativo, es la gran diferencia de las tasas de paro por CA para todos los niveles educativos: las tasas más altas triplican y cuadruplican a las más bajas. Otro hecho relevante es la no aparente relación entre estas tasas y las de actividad o nivel de estudios de la población, lo que induce a recurrir al análisis de correlaciones. Este análisis permite encontrar estos resultados:

1. Las tasas de paro para los tres niveles educativos considerados decrecen cuanto mayor es la población con el correspondiente nivel educativo. Este efecto es especialmente notable para los BS.
2. Lo mismo se puede afirmar respecto a la actividad. Cuanto mayor es esta, menor es el paro. Este efecto es elevado para los BS y prácticamente nulo para los UCL.
3. Las tasas de paro disminuyen con la renta para los tres niveles, con la importancia del sector servicios (excepto para la FP) y con la importancia del sector industrial (excepto para los BS).

Estos resultados son importantes porque demuestran, a nivel regional la gran importancia de la educación como movilizadora de recursos humanos mediante el aumento de la actividad y del empleo de estos activos.

De modo semejante al caso de la actividad, se ha elaborado un índice sintético que trata de valorar ponderadamente el desempleo de los recursos formados de cada CA. Los valores de este Índice de Paro de los Recursos Humanos (IPRH) para el total de la población, para mujeres y para menores de 30 años se presentan en la Tabla 12. Un hecho relevante es que existe una homogeneidad notable en las tres ordenaciones, ocupando Cataluña la mejor posición en todos los casos¹⁶. Tampoco es sencillo encontrar relaciones aparentes entre este índice y anteriores indicadores, por lo que se ha recurrido de nuevo al análisis de correlaciones que permite extraer estos resultados:

15. Problemas muestrales han obligado a unir entre sí los dos niveles de FP y los dos universitarios.

16. Aunque los datos disponibles no son estadísticamente significativos se puede sospechar razonablemente que esta primera posición la ocupa Baleares.

1. El IPRH está correlacionado negativa y fuertemente con todas las tasas e indicadores referentes a niveles de estudios de la población.
2. El IPRH está correlacionado negativamente con las tasas de actividad (a mayor actividad, menor paro), aunque este efecto es débil para los universitarios, especialmente los UCL:
3. No existe correlación significativa entre este indicador y el índice de personas estudiando. En contra de una opinión generalizada, el paro de los recursos formados no es una explicación (positiva ni negativa) para que haya más individuos estudiando en una CA.
4. Este indicador se correlaciona negativamente con la renta y, positivamente, con la importancia del sector público.

2.3. *Indice de Desaprovechamiento de Recursos Humanos.*

La utilización por el mercado laboral de los recursos humanos formados se desaprovecha por el efecto acumulado de la inactividad y del desempleo¹⁷. Para evaluar el resultado de ambos efectos se ha calculado un índice que agrega pertinentemente los índices anteriormente definidos de inactividad y desempleo (IIRH y IPRH). Los valores de este nuevo índice, al que se ha llamado Índice de Desaprovechamiento de Recursos Humanos (IDRH), se presentan en la Tabla 13. Se puede observar que Cataluña (con la salvedad de Baleares) es la CA que mejor utiliza sus recursos humanos formados, con notable diferencia sobre el resto de CA. La Comunidad Valenciana y Madrid le siguen a continuación. Las posiciones inferiores las ocupan dos CA con alto nivel de recursos humanos formados (Castilla-León y Asturias), junto con otras dos con bajo nivel educativo (Extremadura y Andalucía). El caso de estas dos CA es especialmente preocupante al unirse al hecho de que tengan pocos recursos humanos formados, el que sean laboralmente desaprovechados en más de un 38%. La situación relativa entre CA no es demasiado diferente para mujeres y jóvenes, pero es realmente un motivo de preocupación que el 41,8% de los recursos humanos femeninos españoles con un nivel educativo medio o superior estén inutilizados por el mercado laboral, proporción que llega al 50% en Castilla-León. Ocurre lo mismo para casi el 50% de los recursos

17. Al utilizar la palabra "desaprovechar" nos estamos refiriendo exclusivamente al desaprovechamiento por el mercado laboral. Otros beneficios sociales y culturales de la educación, sin duda muy importantes, tal vez no se "desaprovechen".

formados con edad comprendida entre 16 y 30 años, aunque en este caso una parte de ellos están dedicándose todavía al estudio, lo que justifica una parte de esta proporción.

El IDRH está negativamente correlacionado con todas las tasas e índices educativos y de actividad, con la renta, con la importancia de los sectores industrial y de servicios. No existe tampoco una relación significativa entre la proporción de individuos siguiendo estudios en la población y este indicador.

3. LA OCUPACION Y LOS SECTORES ECONOMICOS.

3.1. *Nivel Educativo de la Población Ocupada.*

Para el análisis del nivel educativo alcanzado por la población ocupada por CA se ha construido un Índice Educativo de la Población Ocupada (IEPO) resultado de la suma ponderada de los porcentajes de ocupados en cada nivel, expresados en una escala porcentual¹⁸. Este índice puede entenderse como una medida numérica de los recursos humanos incorporados al sistema productivo en cada CA. El índice varía entre el valor 50,6 correspondiente a Galicia y el 66,8 correspondiente a Madrid, mientras que la media intercomunitaria se sitúa en 58,7. Se ha procedido a clasificar las CA en tres grupos o categorías según que este índice se sitúe por encima de la media intercomunitaria, en un valor similar, o por debajo¹⁹. La clasificación de las CA según el IEPO se presenta en la Tabla 14. Tomando como base esta clasificación, y siguiendo un criterio de contigüidad territorial, se podrían definir seis zonas en las que la utilización del capital humano es similar: 1) Madrid, 2) País Vasco, Navarra, Cantabria y La Rioja, 3) Cataluña, Aragón, Castilla y León y Asturias, 4) Canarias, Baleares y Comunidad Valenciana²⁰, 5) Murcia, Andalucía, Castilla-La Mancha y Extremadura, 6) Galicia.

18. El valor 0 correspondería al caso de que todos los ocupados fuesen analfabetos funcionales, mientras que el valor 100 supondría que todos los ocupados tienen estudios universitarios.

19. Para ello, se procedió a la construcción del intervalo de 0,5 veces la desviación típica en torno a la media intercomunitaria.

20. Se incluye la C. Valenciana junto a los archipiélagos, violando el criterio de contigüidad territorial porque el valor del índice educativo está más próximo a los de las Comunidades insulares que a los de las Comunidades del grupo 5.

3.2. Distribución Sectorial de la Población Ocupada.

Para estudiar las relaciones entre la estructura sectorial del empleo y el grado de formación de los trabajadores ocupados se han considerado los cuatro grandes sectores (agricultura y pesca, industria, construcción y servicios) como una primera aproximación a la distribución sectorial.

Se han calculado medidas de correlación entre el IEPO y las distribuciones sectoriales de la población ocupada en cada sector. Este análisis permite concluir que el indicador educativo IEPO está fuerte y negativamente correlacionado con la población ocupada en el sector agrícola y en la construcción (correlación de $-0,76$ y de $-0,66$, respectivamente), positivamente con la población ocupada en el sector industrial y de servicios ($0,58$ y $0,31$, respectivamente).

Estos datos muestran un comportamiento diferencial con respecto al nivel educativo, en función del signo de la correlación, de los porcentajes de empleo en la agricultura y la construcción, por una parte, y en la industria y los servicios, por otra. Por ello, se ha procedido a clasificar a las CA en función de la participación conjunta con respecto al empleo total de los sectores que presentan el mismo signo en la correlación con el índice educativo²¹. La combinación de esta clasificación por sectores, junto con la clasificación por niveles educativos de la población ocupada, conduce a los resultados que se presentan en el siguiente esquema:

	MAYOR PESO AGRICULTURA Y CONSTRUCCION	PESO EQUILIBRADO	MAYOR PESO INDUSTRIA Y SERVICIOS
IEPO POR DEBAJO	GALICIA EXTREMADURA CAST. - LA MANCHA ANDALUCIA	MURCIA COM. VALENCIANA	
IEPO SIMILAR	CASTILLA LEON ASTURIAS	ARAGON	BALEARES CANARIAS CATALUÑA
IEPO POR ENCIMA		CANTABRIA LA RIOJA	NAVARRA PAIS VASCO MADRID

21. Así, se han agregado, para cada CA, los porcentajes de empleo en agricultura y construcción, por un lado, y en la industria y los servicios, por otro, y se ha construido intervalos (de 0,5 desviaciones típicas respecto a la media) para las distribuciones de ambos grupos de sectores.

Se observa que cuatro CA (Galicia, Extremadura, Castilla-La Mancha y Andalucía) tienen simultáneamente valores bajos del IEPO y elevadas participaciones en el empleo de los sectores agricultura y construcción, mientras que Murcia y la Comunidad Valenciana, con niveles educativos bajos, tienen una estructura del empleo más equilibrada. No se observa ninguna CA en que concurran bajo nivel educativo y predominancia relativa de los sectores industria y servicios. Por otro lado, tres CA (Navarra, Madrid y País Vasco) registran niveles educativos altos y predominancia relativa del empleo en industria y servicios, mientras que dos CA (Cantabria y La Rioja) cuentan con elevado nivel educativo y estructura sectorial del empleo semejante a la media. Tampoco se observa la concurrencia de elevado nivel educativo y la predominancia de agricultura y construcción. Por último, entre las CA con nivel educativo intermedio, encontramos tres (Balears, Canarias y Cataluña) con elevada participación en el empleo de los sectores industria y servicios, y dos (Castilla y León y Asturias) en que predomina relativamente el empleo en agricultura y construcción, mientras que sólo una CA (Aragón) presenta valores intermedios en ambas variables.

3.3. PIB Regional y Nivel Educativo de la Población Ocupada.

Como última parte del análisis, se ha procedido a comparar el peso que cada CA representa en la producción total española, y el peso que el empleo regional, utilizado para generar dicho producto, representa en el empleo total. Para ello, se han calculado las desviaciones entre el porcentaje que cada CA representa en el PIB total español y el porcentaje que cada CA representa en el empleo total de 1991. Esto ha permitido la ordenación de las CA en cuatro categorías en función del signo y del valor de estas desviaciones. Las CA con desviaciones de signo positivo mostrarían mayor eficiencia en la utilización de los recursos humanos incorporados en su sistema productivo que las CA con desviaciones de signo negativo.

De modo semejante al apartado anterior, se ha elaborado un esquema que combina la ordenación de las CA que proporcionan las anteriores desviaciones con las posiciones de las CA según el IEPO.

	DESVIACION PIB/EMPLEO			
	ALTO Y NEGATIVO	BAJO Y NEGATIVO	BAJO Y POSITIVO	ALTO Y POSITIVO
IEPO POR DEBAJO	GALICIA ANDALUCIA	MURCIA EXTREMADURA CAST.- MANCHA	COMUNIDAD VALENCIANA	
IEPO SIMILAR		CAST. Y LEON ASTURIAS	BALEARES CANARIAS ARAGON	CATALUÑA
IEPO POR ENCIMA		CANTABRIA	NAVARRA PAIS VASCO LA RIOJA	MADRID

Este esquema permite, para cada nivel educativo, establecer una ordenación de las CA en función de la eficiencia en la utilización de su fuerza de trabajo efectiva para la generación de su PIB regional. Así, para cada una de las categorías consideradas en cuanto a nivel educativo, las CA más eficientes serían la Comunidad Valenciana, Cataluña y Madrid. Habría que mencionar que no se observa ninguna CA con bajo nivel educativo y eficiencia elevada en la utilización del empleo. De la misma manera, una baja eficiencia en la utilización del empleo no va asociada con niveles educativos altos o similares a la media intercomunitaria. Se observa, por otra parte, que las CA más eficientes cuentan con una superior participación en el empleo de los sectores industrial y de servicios, mientras que las CA con menor eficiencia registran mayor pesos relativos del empleo en los sectores agrícola y construcción.

BIBLIOGRAFIA

- BLAUG, Mark (1976): "Human capital theory: A slightly jaundiced survey". *Journal of Economic Literature*, 14, 3, 827-855.
- BOWLES, Samuel; GINTIS, Herbert (1976): *Schooling in capitalist America*. New York: Basic Books.
- FUNDACION FIES (1993): "Estimación del PIB por Comunidades Autónomas. Año 1992". *Papeles de Economía Española*, nº 55.
- LEVIN, Henry M.; Rumberger, RUSSELL W. (1989): "Educación, trabajo y empleo en los países desarrollados: situación y desafíos para el futuro". *Perspectivas*, 19, 2, 221-242.
- MARTINEZ, Rosario; MORA, José-Ginés (1993): *Actividad Laboral y Educación en la Comunidad Valenciana*. Memoria de investigación. Valencia. Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas.
- OCDE (1992): *Education at a Glance. OECD Indicators*. Paris: OCDE.
- SHULTZ, Theodore. W. (1963): *The economic value of education*. New York: Columbia U. P.
- THUROW, Lester C. (1975): *Generating inequality*. New York: Basic Books.
- UNDP (1992): *Human Development Report 1992*. New York: Oxford U. P.
- VILANOVA, Mercedes; MORENO, Xavier (1992): *Atlas del analfabetismo en España de 1987 a 1981*. Madrid: CIDE, MEC.
- GORDON, D.M.; REICH, M.; EDWARDS, R.C. (1982): *Segmented work, divided workers*. New York: Cambridge U. P.

TABLA 1

Años medios de escolarización de la población mayor de 25 años en diversos países de la OCDE

PAIS	AÑOS MEDIOS DE ESCOLAR.		
	TOTAL	VAR.	MUJ.
USA	12,3	12,1	12,5
CANADA	12,1	12,3	11,9
FRANCIA	11,6	11,5	11,7
REINO UNIDO	11,5	11,4	11,6
SUECIA	11,1	11,1	11,1
ALEMANIA	11,1	11,7	10,6
JAPON	10,7	10,8	10,6
PAISES BAJOS	10,6	10,4	10,8
IRLANDA	8,7	8,6	8,8
ITALIA	7,3	7,4	7,3
GRECIA	6,9	7,3	6,5
ESPAÑA	6,8	7,0	6,5
PORTUGAL	6,0	6,8	5,2
OCDE	10,9	10,9	10,8
CEE	9,8	9,9	9,6
MUNDO	5,0	5,8	4,3

FUENTE: UNDP (1992).

TABLA 2

Porcentaje de la Población entre 25 y 64 años
por Niveles Educativos (1989).

PAIS	PRIMARIA	SECUND. 1	SECUND. 2	SUPERIOR
USA	8	10	46	35
ALEMANIA	—	22	61	17
SUIZA	—	20	50	24
CANADA	14	14	41	30
JAPON	—	30	48	21
SUECIA	—	33	44	23
NORUEGA	—	35	42	21
REINO UNIDO	—	35	48	15
AUSTRIA	—	35	60	5
DINAMARCA	—	43	40	17
PAISES BAJOS	19	26	36	19
FRANCIA	24	26	33	14
IRLANDA	37	25	23	14
ITALIA	44	30	20	6
ESPAÑA	67	13	10	9
PORTUGAL	89	4	2	6

FUENTE: OCDE (1992).

TABLA 3

Porcentaje de la población por niveles educativos

ANALF.		BAC. SUP		FP 2		UCC		UCL	
MUR	29,6	MUR	4,1	EXT	1,3	C-LM	3,2	C-LM	2,1
EXT	27,3	C-LM	4,2	BAL	1,6	VAL	3,3	EXT	2,2
AND	27,0	AND	4,5	AND	2,0	AND	3,4	AND	2,4
C-LM	26,0	EXT	4,5	C-LM	2,1	GAL	3,5	MUR	2,5
CANA	21,1	VAL	6,0	VAL	2,1	MUR	3,5	VAL	2,8
CAT	19,0	RIO	6,2	GAL	2,1	EXT	3,7	GAL	2,8
GAL	18,5	NAV	6,3	MUR	2,2	ESP	4,1	CANA	2,9
VAL	18,1	EUS	6,4	CANA	2,6	CANA	4,4	AST	3,2
BAL	17,7	C-LE	6,5	ARA	2,8	CAT	4,4	BAL	3,4
ESP	16,9	ARA	6,7	ESP	3,0	AST	4,5	C-LE	3,6
MAD	8,0	GAL	6,7	C-LE	3,1	BAL	4,5	ESP	3,9
ARA	7,3	ESP	7,0	MAD	3,2	MAD	4,5	ARA	4,0
C-LE	6,2	CANA	7,1	AST	3,3	C-LE	4,6	CANT	4,6
AST	5,3	CAT	8,1	CAT	3,7	CANT	4,8	CAT	4,7
EUS	5,1	BAL	8,4	CANT	3,8	EUS	5,0	RIO	4,8
CANT	4,9	CANT	8,5	RIO	3,8	ARA	5,2	NAV	5,2
NAV	2,7	AST	8,6	NAV	5,0	RIO	5,4	EUS	5,8
RIO	2,6	MAD	11,7	EUS	7,3	NAV	6,7	MAD	7,6

NOTA 1: Las CA en la zona central en negrita (en ésta y en las restantes tablas) difieren de la media en menos de una vez la desviación típica.

NOTA 2: Esta tabla, así como todas las restantes en las que ya no se indicará, son de elaboración propia y se basan en los datos de la EPA (2º trim. 1991).

TABLA 4
**Años medios de escolarización, coeficiente de variación interno,
índice de desigualdad educativa regional (IDER) e índice
de perjuicio educativo regional (IPR).**

AÑOS MEDIOS		COEF. VARIA.		IDER		IPR	
EXT	5,3	NAV	0,51	NAV	51	NAV	2
C-LM	5,4	CANT	0,52	EUS	56	RIO	2
MUR	5,5	RIO	0,53	MAD	62	CANT	3
AND	5,5	AST	0,53	CANT	63	EUS	8
GAL	6,0	EUS	0,54	RIO	69	AST	10
VAL	6,2	C-LE	0,56	AST	76	ARA	14
CANA	6,2	ARA	0,57	ARA	85	BAL	17
BAL	6,5	MAD	0,58	C-LE	86	MAD	27
ESP	6,5	BAL	0,68	CAT	104	C-LE	31
CAT	6,8	ESP	0,68	BAL	111	CANA	48
C-LE	6,9	VAL	0,68	VAL	122	MUR	54
ARA	7,0	CAT	0,69	CANA	126	EXT	56
AST	7,2	GAL	0,70	GAL	129	C-LM	79
RIO	7,4	CANA	0,72	AND	157	GAL	85
CANT	7,6	C-LM	0,79	C-LM	157	VAL	109
MAD	7,7	AND	0,80	MUR	160	CAT	116
EUS	7,8	EXT	0,82	EXT	163	AND	338
NAV	7,9	MUR	0,83	—	—	ESP	1.000

TABLA 5

Años medios de escolarización, coeficiente de variación interno e índice de desigualdad educativa regional de la población menor de 30 años por sexo.

VARONES JOV.			Mujeres JOV.		
AÑOS MED.	COEF. VAR.	IDER-VJ	AÑOS MED.	COEF. VAR.	IDER-MJ
EXT	7,3	NAV	AND	7,7	NAV
AND	7,5	EUS	MUR	7,9	EUS
MUR	7,5	CANT	CANA	8,1	ARA
CANA	7,6	CAT	EXT	8,1	MAD
C-LM	8,0	ARA	C-LM	8,2	VAL
GAL	8,2	RIO	VAL	8,7	RIO
VAL	8,3	AST	GAL	8,7	AST
BAL	8,4	VAL	BAL	8,7	GAL
ESP	8,5	C-LE	ESP	8,9	CANT
C-LE	8,6	MAD	C-LE	9,1	CAT
RIO	8,8	C-LM	CANT	9,3	C-LM
AST	8,9	GAL	AST	9,3	C-LE
CAT	9,1	ESP	ARA	9,3	ESP
ARA	9,3	BAL	CAT	9,5	BAL
CANT	9,4	MUR	RIO	9,5	EXT
MAD	9,5	AND	MAD	10,0	CANA
NAV	9,8	EXT	EUS	10,2	AND
EUS	10,1	CANA	NAV	10,6	MUR

TABLA 6

Diferencias en años de escolarización (absolutas y relativas)
entre menores y mayores de 30 años.

AÑOS		PORCEN.	
RIO	2,4	RIO	35
CANA	2,4	CANT	35
C-LE	2,4	C-LE	38
CANT	2,4	MAD	40
AST	2,6	AST	40
MAD	2,8	CANA	44
BAL	2,9	NAV	44
ESP	3,0	EUS	46
ARA	3,0	ARA	48
NAV	3,1	BAL	51
AND	3,1	ESP	53
EUS	3,2	CAT	60
GAL	3,2	GAL	62
VAL	3,3	VAL	63
EXT	3,4	AND	70
MUR	3,4	EXT	78
CAT	3,5	MUR	79
C-LM	3,8	C-LM	87

TABLA 7

Indice de estudios medios y superiores para el total de la población,
para mujeres y para menores de 30 años.

IEMS		IEMS-M		IEMS-J	
C-LM	11,4	C-LM	10,3	MUR	14,4
EXT	11,7	AND	10,6	AND	14,5
AND	12,2	MUR	11,0	EXT	15,8
MUR	12,4	EXT	11,7	C-LM	16,4
VAL	13,7	VAL	12,3	VAL	17,4
GAL	14,4	GAL	12,7	CANA	17,6
CANA	16,3	CANA	15,4	GAL	19,9
BAL	17,2	BAL	15,6	BAL	20,2
C-LE	17,7	ESP	15,9	ESP	23,0
ESP	17,8	C-LE	16,3	C-LE	23,4
AST	18,3	ARA	16,3	AST	25,9
ARA	18,9	AST	17,4	RIO	26,9
CAT	20,6	CANT	17,8	ARA	27,6
RIO	20,9	RIO	19,1	CAT	27,7
CANT	21,3	CAT	19,3	CANT	27,9
NAV	24,1	EUS	19,7	MAD	35,0
EUS	25,0	NAV	23,5	NAV	35,7
MAD	27,1	MAD	23,7	EUS	38,1

TABLA 8

Indice de estudios en curso (IEC)

TOTAL		VAR.		MUJ.	
BAL	18,0	BAL	14,0	BAL	22,0
C-LM	24,4	C-LM	21,1	MUR	26,5
MUR	24,5	MUR	22,7	AND	26,8
AND	26,0	VAL	23,7	C-LM	28,0
EXT	26,9	EXT	24,8	EXT	29,2
VAL	27,1	GAL	25,5	VAL	30,6
CAT	28,9	AND	25,6	CAT	30,8
CANT	29,2	CANT	26,6	CANT	31,9
ESP	29,9	CAT	27,0	ESP	32,4
CANA	30,2	CANA	27,2	CANA	33,1
GAL	30,7	ESP	27,6	RIO	34,6
RIO	31,9	RIO	29,3	MAD	35,3
MAD	34,0	AST	30,5	GAL	35,9
AST	34,6	MAD	32,6	NAV	37,3
EUS	35,3	EUS	33,1	EUS	37,7
NAV	35,4	C-LE	33,2	ARA	38,7
ARA	35,9	ARA	33,3	AST	38,8
C-LE	38,1	NAV	33,4	C-LE	43,2

TABLA 9
 Porcentaje de población activa por nivel educativo.

BS	FP 2		UCC		UCL		TOTAL		
NAV	42,8	EXT	77,8	MAD	65,5	NAV	82,1	C-LM	55,6
EXT	43,3	C-LE	81,3	RIO	65,8	ARA	82,4	AND	55,6
AND	44,2	ARA	81,5	NAV	66,3	GAL	82,4	AST	55,7
C-LM	45,4	CANA	83,6	EXT	67,9	RIO	84,4	EXT	56,6
EUS	47,3	AND	84,5	AST	68,5	BAL	85,5	CANT	56,7
MUR	47,5	GAL	84,8	C-LE	68,7	CANT	86,8	C-LE	57,7
AST	48,6	RIO	86,1	GAL	69,0	AST	87,0	RIO	58,7
C-LE	48,7	MUR	86,3	C-LM	70,2	CANA	87,5	MAD	58,8
ARA	48,8	MAD	86,8	AND	72,0	MAD	87,5	EUS	58,9
CANT	49,2	ESP	86,8	ARA	72,1	AND	87,6	MUR	58,9
GAL	49,4	CAT	86,9	ESP	72,5	C-LM	88,2	ARA	59,0
RIO	49,6	C-LM	87,2	VAL	73,8	ESP	88,3	ESP	59,1
CANA	50,7	AST	87,9	CANT	76,1	EXT	88,5	NAV	59,2
ESP	51,2	CANT	87,9	EUS	76,9	C-LE	89,5	CANA	59,3
VAL	54,1	NAV	88,8	CANA	78,2	MUR	90,1	VAL	61,0
CAT	55,6	VAL	89,7	CAT	79,4	CAT	90,9	GAL	62,1
MAD	57,0	BAL	92,1	MUR	81,7	VAL	91,0	CAT	62,2
BAL	63,8	EUS	92,3	BAL	86,4	EUS	92,0	BAL	64,7

TABLA 10

Indice de inactividad de los recursos humanos formados (IIRH)
para el total de la población, mujeres y menores de 30 años.

IIRH		IIRH-M		IIRH-J	
BAL	16,5	CAT	22,7	BAL	22,8
CAT	18,4	BAL	23,4	MUR	24,1
EUS	19,2	EUS	23,5	CAT	26,5
MUR	19,4	MUR	25,0	EUS	27,3
VAL	19,9	VAL	25,1	VAL	29,2
CANA	21,4	C-MA	26,0	CANA	31,2
CANT.	21,9	AST	26,1	AND	31,8
ESP	22,2	CANA	26,3	ESP	32,7
C-LM	23,8	ESP	26,7	AST	34,3
MAD	23,8	AND	27,5	MAD	34,7
AND	24,1	MAD	28,1	C-MA	36,1
C-LE	24,1	EXT	28,5	C-LE	37,1
AST	24,2	C-LE	28,7	CANT	37,3
ARA	25,9	CANT	28,9	NAV	37,4
EXT	26,1	NAV	31,2	EXT	38,9
RIO	26,1	ARA	31,3	ARA	41,1
GAL	26,2	RIO	31,8	RIO	42,6
NAV	27,5	GAL	33,5	GAL	43,5

TABLA 11

Tasas de paro por nivel educativo

BS		FP		UNIV		TOTAL	
BAL	5,3	BAL	11,0	CAT	4,9	BAL	8,5
MAD	9,9	CAT	11,0	ARA	7,2	RIO	9,1
NAV	10,5	ARA	11,2	GAL	8,9	ARA	9,5
RIO	11,2	RIO	11,3	EXT	9,5	NAV	10,4
CAT	11,9	NAV	13,5	RIO	9,7	CAT	11,7
C-LM	12,2	MAD	13,8	MAD	9,9	MAD	11,7
ARA	13,0	C-LM	18,3	CANT	10,3	GAL	12,5
VAL	14,0	VAL	18,4	ESP	10,7	C-LM	13,6
ESP	15,3	ESP	18,5	C-LM	10,9	C-LE	14,4
GAL	17,8	AST	18,6	NAV	11,4	CANT	15,4
AST	19,3	GAL	18,7	CANA	11,7	VAL	15,9
EXT	19,6	C-LE	19,3	VAL	12,2	ESP	16,0
C-LE	19,9	CANT	19,4	MUR	12,9	AST	16,2
CANA	20,3	EUS	23,6	AND	14,2	MUR	16,5
CANT	20,6	CANA	24,4	EUS	14,2	EUS	19,0
AND	21,5	MUR	26,3	AST	17,2	EXT	24,3
EUS	22,6	EXT	28,7	C-LE	18,6	CANA	24,4
MUR	23,6	AND	29,0	BAL	ND	AND	24,7

TABLA 12

Indice de paro de los recursos humanos formados (IPRH)
para el total de la población, mujeres y menores de 30 años.

IPRH		IPRH-M		IPRH-J	
CAT	7,9	CAT	12,2	CAT	12,6
ARA	9,5	ARA	15,1	ARA	14,7
RIO	10,4	MAD	15,9	MAD	18,0
MAD	10,8	ESP	20,6	CANT	22,7
NAV	11,7	VAL	20,6	C-LM	22,8
C-LM	12,9	GAL	20,7	ESP	23,2
GAL	13,2	C-LM	21,1	GAL	23,4
ESP	13,6	CANA	21,6	VAL	23,8
VAL	14,0	EXT	24,7	EXT	25,9
CANT	14,8	CANT	25,2	CANA	26,5
EXT	16,3	MUR	27,6	MUR	30,1
CANA	16,6	AND	28,4	AND	31,6
AST	18,0	EUS	28,5	EUS	32,1
EUS	18,3	AST	30,1	AST	32,7
MUR	18,5	C-LE	30,4	C-LE	36,6
C-LE	19,1	BAL	ND	BAL	ND
AND	19,3	NAV	ND	NAV	ND
BAL	ND	RIO	ND	RIO	ND

TABLA 13

Indice de desaprovechamiento de los recursos humanos formados (IDRH) para el total de la población, mujeres y menores de 30 años.

IDRH		IDRH-M		IDRH-J	
CAT	24,9	CAT	32,1	CAT	35,7
VAL	31,1	MAD	39,5	VAL	46,1
MAD	32,0	VAL	40,6	MAD	46,5
ESP	32,8	C-LM	41,6	MUR	47,0
ARA	32,9	ARA	41,7	ESP	48,3
CANT	33,4	ESP	41,8	CANA	49,4
C-LM	33,6	CANA	42,2	ARA	49,8
RIO	33,8	EUS	45,3	EUS	50,7
EUS	34,0	MUR	45,7	C-LM	50,7
MUR	34,3	EXT	46,2	CANT	51,5
CANA	34,5	CANT	46,8	AND	53,4
GAL	36,0	GAL	47,3	EXT	54,7
NAV	36,0	AND	48,1	AST	55,8
AST	37,8	AST	48,4	GAL	56,7
EXT	38,1	C-LE	50,4	C-LE	60,1
C-LE	38,6	BAL	ND	BAL	ND
AND	38,7	RIO	ND	RIO	ND
BAL	ND	NAV	ND	NAV	ND

TABLA 14

Ordenación de las CA según el índice educativo de la población ocupada (IEPO).

	IEPO
MADRID	51,4
PAIS VASCO	51,3
NAVARRA	49,4
CANTABRIA	47,9
LA RIOJA	46,0
CATALUÑA	45,7
ARAGON	45,3
ASTURIAS	44,7
CASTILLA LEON	43,6
ESPAÑA	43,3
CANARIAS	42,3
BALEARES	42,2
COM. VALENCIANA	40,3
MURCIA	38,3
ANDALUCIA	38,2
CASTILLA-MANCHA	37,4
EXTREMADURA	37,2
GALICIA	35,2

